

- 1 Algunas de las vocales de las palabras subrayadas se han sustituido por números. Fíjate en el código y lee en voz alta este artículo de prensa sin que se note que realizas el cambio.

A: 1

E: 3

I: 4

O: 2

U: 5

## Un espectácul<sup>2</sup> cósmic<sup>2</sup> de gran valor científic<sup>2</sup>

*Rafael Bachiller (El Mundo)*

Los eclipses han constituid<sup>2</sup> una magnífica ilustración del poder predictiv<sup>2</sup> de las ciencias naturales, pues los astrónomos han podid<sup>2</sup> pronosticarlos desde hace siglos. También pueden calcularse con relativa facilidad las fechas de los eclipses pasados, y las referencias a estos fenómenos permiten seguir datando algunos acontecimientos históricos con precisión. Gracias 1 11 observación de los eclipses se han podid<sup>2</sup> obtener grandes y numerosos resultados científicos.

Uno de los más bellos ejemplos lo constituy<sup>3</sup> la corroboración d<sup>3</sup> 11 teoría de la relatividad general, de la que se cumple ahora el centenario, mediante el test de una de sus predicciones más sorprendentes: la curvatur<sup>1</sup> de la luz ocasionad<sup>1</sup> por un campo gravitatori<sup>2</sup>. Si el Sol es capaz de desviar la trayectoria de los ray<sup>2</sup>s luminos<sup>2</sup>s, las posiciones aparentes de las 3strellas deberían cambiar ligeramente cuando el Sol se aproxima a la dirección en la que son observadas.

Naturalment<sup>3</sup>, no es posible ver las estrellas del entorno del Sol, salv<sup>2</sup> en un eclipse total. El gran astrónomo británico Arthur Eddington m<sup>4</sup>dió con precisión las posic<sup>4</sup>ones de algunas de estas estrellas en la vecindad solar durante el eclipse que t<sup>5</sup>vo lugar el 29 de marzo de 1919, halland<sup>2</sup> las desviaciones tal y como habían sido predichas por Einstein en su teoría.

Paradójicament<sup>3</sup>, la observación del Sol cuando queda escondido por la Luna ha aportado una información muy valiosa sobre nuestr<sup>1</sup> estrell<sup>1</sup>. D<sup>5</sup>rante años, los eclipses han proporcionad<sup>2</sup> el mejor métod<sup>2</sup> para estudiar las protuberancias solares y la coron<sup>1</sup>, esa cap<sup>1</sup> externa del astro rey que pose<sup>3</sup> una temperatura de varios millones de grados y desde la que suceden grandes eyecciones de materia.

Result<sup>1</sup> interesant<sup>3</sup> recordar qu<sup>3</sup> el primer registr<sup>2</sup> fotográfico de tales fenómenos tuvo lugar desde Españ<sup>1</sup> durant<sup>3</sup> el eclipse del 18 de julio de 1860. Para observar este acontecimiento, se desplazó a Rivabellosa el astrónomo británico Warren de la Rue con un fotohel<sup>4</sup>ógrafo desarrollado por él mism<sup>2</sup>, y el 4talian<sup>2</sup> Padre Secch<sup>4</sup> proporcionó el equipo fotográfico utilizado en el desiert<sup>2</sup> de Las Palmas. Durant<sup>3</sup> aquel eclipse quedó probado definitivamente el origen solar de las protuberancias y de la corona, pero la astrofísica actual aún no comprende bien las propiedades y el origen de esa corona constit<sup>5</sup>ida por plasma sobrecalentado.

(...) Situados en un lugar fijo de la Tierra, tan solo es posible ver uno de estos 3clipses cada tres o cuatro siglos. Sin embargo, por término medio, hay un eclipse total en algún lugar de la Tierra cada dieciocho meses aproximadamente. Así que si uno quiere ver 5nos cuantos eclipses a lo largo de su vida, no tiene más remedi<sup>2</sup> que viajar. Y viajar, a veces, a lugares remotos. A mi juicio merece la pen<sup>1</sup>, pues cre<sup>2</sup> que un eclipse total de Sol es uno de los espectáculos naturales más fasc<sup>4</sup>nantes que uno pued<sup>3</sup> contemplar desde nuestro planeta. ■